

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Derivas de la Matriz Nacional-Popular: el pasaje de la movilización a la institucionalización del Movimiento Barrios de Pie (1995-2006).

Fornillo, Bruno (UBA / CONICET).

Cita:

Fornillo, Bruno (UBA / CONICET). (2007). *Derivas de la Matriz Nacional-Popular: el pasaje de la movilización a la institucionalización del Movimiento Barrios de Pie (1995-2006)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/722>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: DERIVAS DE LA MATRIZ NACIONAL-POPULAR: EL PASAJE DE LA MOVILIZACIÓN A LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO BARRIOS DE PIE (1995-2006).

Mesa Temática Abierta: Conflicto y cambio social en la argentina reciente: de los años 60 a la actualidad. Procesos socio-económicos, políticos y culturales. Conflictividad social y experiencias obreras y populares.

Universidad, Facultad y Dependencia: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Autor: Fornillo Bruno. Prof. Historia (UBA) CLACSO/ Becario CONICET

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: Washington 2335 “C”, Ciudad de Buenos Aires. (45453084) bfornillo@gmail.com

El universo piquetero, extenso y heterogéneo, nutrido de horizontes políticos, de formas de militar y de líneas organizativas, de diagnósticos sobre la coyuntura extremadamente divergentes, tiene hoy a Barrios de Pie como una de las agrupaciones que ha tomado la decisión de ser parte del gobierno nacional. Desde sus comienzos Barrios de Pie posee una relación estrecha, prácticamente hasta confundirse, con la corriente Patria Libre, agrupación nacionalista de izquierda, de fuerte inspiración populista, que emergió en la provincia de Córdoba a fines de los 80. En tanto frente de masas, así como Trabajadores de Pie se desenvuelve en el ámbito sindical y Venceremos en el universitario, Barrios de Pie dedica el grueso de sus fuerzas a la acción territorial¹. El movimiento, a la vez social y político, se estructura por áreas de trabajo (educación, salud, microemprendimientos, cultura, género, comunicación, derechos humanos y juventud) y por regiones, en una dinámica organizativa dispuesta de un modo relativamente jerárquico, que definen como un “centralismo democrático”. Allá por el año 1997, al integrarse a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) -la

¹En sus inicios, el frente sindical y el estudiantil fueron los más desarrollados, pero al compás del crecimiento de las organizaciones piqueteras lentamente la acción territorial fue adquiriendo un rol preeminente. En líneas generales, el trabajo de base del movimiento se extiende en comedores populares y merenderos, en emprendimientos laborales,

“prehistoria” del movimiento- se dieron el nombre de “CTA de los Barrios”, pero la Federación Tierra y Vivienda (FTV), liderada por Luis D’Elía, pronto rechazaría la existencia de otra organización territorial dentro del sindicato. Al calor de las movilizaciones de 2001, de las que participaron activamente, tomaron el nombre de Barrios de Pie.

El triunfo del kirchnerismo provocó en Barrios de Pie la impresión de que una oportunidad política se presentaba. Expectante ante las primeras señales simbólicas de la presidencia, la agrupación dio cauce a un proceso de discusión en el que, tras un primer período de aceptación parcial, decidieron apoyarla abiertamente, lo que motivó la propuesta de abrirles el espacio a la administración pública nacional, dando inicio a una estrategia de articulación inédita para las organizaciones piqueteras ². Ya en el estado, se extendieron dentro del sistema de atención social que se dedica a las necesidades más primarias y urgentes; se desempeñan principalmente en el Ministerio de Desarrollo Social, pero también se han instalado en el ámbito de la educación, de la vivienda, de la gestión de los planes sociales Manos a la Obra y demás.

Inmediatamente se desprenden dos tendencias bien significativas de la progresiva estatización del movimiento, la primera fue la posibilidad de ampliar el alcance de la organización definitivamente a nivel nacional y, en no menor medida, la masividad que al día de hoy Barrios de Pie es capaz de exhibir, a través de la consolidación de su estructura organizativa. Simultáneamente, la decisión de apoyar la propuesta en gestación del gobierno impactó en la construcción de un importante canal de recursos, reflejado en la multiplicidad de proyectos que poseen en el terreno social, sean emprendimientos productivos, de construcción de viviendas o de subsidios en las más variadas esferas. Tal impronta es visible en la dinámica que están adquiriendo sus áreas de trabajo. Una referente de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires señala que “las máquinas que tenemos hoy ni en sueños... Hace un tiempo ni se nos cruzaba por la cabeza tenerlas, entonces les damos importancia...”. Dependencias estatales han

talleres de educación popular y campañas de salud, entre otros. Al igual que buena parte de las organizaciones territoriales, los lazos político-sociales que entretejen buscan transitar “de lo concreto hacia lo abstracto”.

² “Al principio el discurso era bueno... pero podía ser un discurso más. Después vimos algunos hechos conocidos: la posición respecto a los militares, la baja que dio de las cúpulas militares, las derogaciones de las leyes de impunidad. En el plano internacional, salir de las relaciones carnales que teníamos para tener un plano mayor de autonomía, toda una serie de medidas que nos pareció que estábamos ante una nueva situación. Entonces empezamos a discutirlo en el movimiento. (...) Luego pasamos a evaluar la posibilidad de apoyar abiertamente al gobierno. Debatimos desde principios de mayo hasta abril, en cada uno de los centros comunitarios, la decisión de incorporarnos. Se debatió por regional, en cada uno de los comedores, y después fuimos a una reunión de mesa nacional y se aprobó ser parte de este gobierno”. Jorge Ceballos. Coordinador Nacional de Barrios de Pie y, a su vez, Director Nacional de Promoción Comunitaria.

devenido incluso en compradoras de los productos que elaboran, como en el caso de los guardapolvos escolares, generándose un circuito destinado a reproducirse. Sólo en la provincia de Buenos Aires cuentan con 200 espacios dedicados a esta tarea, aunque no juzguen la posibilidad de desarrollar una “economía social” como una línea política prioritaria³. Para Barrios de Pie la perspectiva de donar un mayor grado de consistencia a las prácticas autogestivas choca contra la concepción de que los problemas de integración se resolverán vía políticas públicas y, en consonancia con esta premisa, es el plano eleccionario el que repercutirá sobre ellas.

En efecto, al observar la dimensión autoorganizativa, la estrategia de articulación de Barrios de Pie apunta a extender el armazón de sus intervenciones en lo social, dotando de una mayor densidad a la “herramienta política” del movimiento, Patria Libre y al día de hoy el espacio de articulación Libres del Sur, con el objetivo de lograr una presencia sustancial en la esfera electoral. Por esta vía, el proyecto a mediano plazo del movimiento se basa en la formación de referentes comunitarios cuya principal función sea relevar los problemas territoriales -a lo largo y ancho de la geografía argentina- dándoles cauce a través de la participación colectiva y de los canales estatales; propiciando, a su vez, la capacitación en la formación. De modo tal que -como anillos concéntricos- puedan ir construyendo una vasta red político-social. Incluso las distintas áreas que forman parte de la organización fueron empalmándose con las instancias públicas correspondientes bajo el trazado de esta matriz, ya que en esta iniciativa parece jugarse la posibilidad de que los programas estatales posean un correlato en la acción territorial. Se trata, en otras palabras, de una política centrada en el crecimiento organizativo a través de la extensión de los núcleos sociopolíticos de Barrios de Pie, instancias que conviven a un tiempo en la dinámica que pudiese otorgarle la organización y bajo la fuerte presencia de los protocolos estatales en el tratamiento de los problemas sociales. Así, las dos áreas que en un principio tuvieron mayor sintonía con las propuestas asistenciales del gobierno, las cuales embrionariamente estaban bien desarrolladas en Barrios de Pie, son las que se extienden sobre las desprotegidas infraestructuras de la salud y la educación. En la primera, promueven la construcción de centros sanitarios, formando promotores en el relevamiento y tratamiento de las problemáticas que surgen en los barrios. En la segunda, debido a que solían realizar

³ “Nuestro proyecto no es sólo trabajar con el emergente, sino que incluso estos emprendimientos son paliativos de la situación. No es nuestra estrategia principal, nosotros apostamos a que se mueva la economía grande”. Dirigente de Barrios de Pie.

talleres de alfabetización en una pluralidad de instituciones educativas (universidades, terciarios, centros de estudiantes, etc.), a partir de un método cubano llamado “yo sí puedo”, se han incorporado al Programa Nacional de Alfabetización Encuentro, trabajando en una coordinación social con múltiples organizaciones que orbitan en torno al peronismo⁴. A fin de cuentas, la trascendencia de integrar una multiplicidad de referentes comunitarios y su relación con la dinámica del movimiento puede comprenderse a partir de las palabras de una de las coordinadoras del ámbito educativo de Barrios de Pie:

“Respecto de la cuestión electoral es importante una definición de apoyo al gobierno, intervenir en instancias de gestión donde podamos y donde nos dejen. Y poder hacer jugar a nuestros referentes en cargos electivos. De hecho, en las distintas áreas del movimiento estuvimos haciendo en los últimos dos meses lo que se llaman las escuelas de formación de promotores en el área de salud, de cultura, de educación, etc. En esas escuelas de promotores, llevamos adelante no solamente la capacitación que hace al promotor del área, que es aquel que acompaña al desarrollo de aquellas tareas, la terminación de la primaria y la secundaria. El promotor de educación, por ejemplo, va difundiendo, ve las necesidades del territorio, organiza a todos aquellos que están interesados en participar en las actividades que vamos realizando. A partir de allí se llevó adelante una encuesta para conocer las ideas de la gente, para con eso elaborar un material que sirviera respecto de las necesidades puntuales de cada uno de los distritos, armando una propuesta que fuera la base que tuviera el referente territorial que nosotros proponemos como candidato electoral. Nosotros intentamos que el trabajo social tenga un correlato político, en cada distrito.”

Nítidamente, puede deducirse la secuencia de la construcción política de la agrupación, una llegada a lo barrial, tensada por el trabajo y el arraigo de los referentes locales, tras el intento de desplegarse en la esfera política. Ahora bien, como modalidad de intervención, la organización persigue la implementación de esta lógica de inscripción territorial en una escala ampliada. Ya no se espera una acción por áreas aplicada de modo disperso, sino de una política territorial centralizada desde las entrañas del estado. Barrios de Pie está llevando adelante, en el marco del Ministerio de Desarrollo Social, parte de un programa nacional llamado “Promotores Territoriales

⁴ Forman parte del programa la FTV el MTD Evita, el Frente Transversal Nacional y Popular, Encuentro Solidario, Organización Octubre, la CONAT. Hay unas cincuenta organizaciones de alcance nacional y provincial, algunas

para el Cambio Social”, el cual apuntaría directamente a disputar la hegemonía del peronismo tradicional -“la vieja política”- en el conurbano bonaerense. Justamente, el objetivo que los anima es “eliminar el clientelismo del Partido Justicialista”. La trama de esta profusa red de resolución de problemas está conformada por promotores comunitarios que en todo el país recorren el área a la que pertenecen, integrando a distintos referentes locales y a organizaciones pequeñas o grandes con real inserción local: “¿Abrir el estado, no?”. La dimensión cuantitativa de esta iniciativa evidencia una meta ambiciosa, ya que se apuesta a formar miles de referentes a finales del año 2005; para garantizar el contacto directo, se intenta crear dependencias del Ministerio en las provincias, evitando las mediaciones que suelen existir en las partidas de presupuesto social. Las energías de la organización están abocadas a estimular esta estrategia nuclear de expansión. Las escuelas de formación están empezando a dar sus resultados, en Florencio Varela ya surgieron 250 promotores comunitarios representantes de más de 30 barrios. En la Matanza también se ha puesto en marcha el programa, capacitados en Salud, Género, Derecho, Comunicación, Educación, Cultura Popular y Juventud, alrededor de 150 personas recibieron el reconocimiento por su participación en la Escuela de Promotores Comunitarios.

Salta a la vista que como estrategia de autoorganización se pone entre paréntesis un caudal de movilización tremendamente significativo. A decir verdad, tal vez nada como esta proyección pone al desnudo la tensión inherente al horizonte político de Barrios de Pie, un tanto ajustado a la historicidad del peronismo, deslizándose entre la dinámica movimientista y la cooptación institucional, centrándose en la resolución participativa de las necesidades pero bajo un modelo proclive a reproducir el asistencialismo y la focalización de la “acción social”; en definitiva, bajo una impronta de politicidad que pivotea entre la idea de dar cabida a una estructura de movilización propia de los sectores populares y la posibilidad de propiciar la existencia de una masa política atada a los recursos y a la dirigencia estatal, replicando la clásica matriz asistencialista de los años 90.

La hipótesis es, pues, que estamos en presencia de una tercera forma de intervención del estado, o de una variación no menor de la estrategia focopolítica desplegada durante los 90. Desde la dimensión territorial de la política, se trata de una acción que se

vinculadas con el movimiento indígena, religioso, además de organizaciones culturales.

extiende sobre la nueva matriz popular⁵. Si la relación entre el peronismo y los sectores populares se originó en la gestión de la contradicción entre el capital y el trabajo, si desde el menemismo asistimos a la consolidación de una política de neto corte clientelar, donde se intentaba recrear la hegemonía peronista perdida tras la ruptura de los marcos tradicionales de integración social, esta tercera modalidad de intervención se emplaza en los vestigios de la anterior, en una resignificación de la misma matriz neoliberal de los años 90, procurando darle un rumbo a la participación colectiva.

Resta considerar dos de los espacios donde se extienden las estrategias de articulación de Barrios de Pie, en la esfera de la proyección política y en la activación de la estructura de movilización de la agrupación. La estrecha relación de Barrios de Pie con el gobierno nacional se refleja en la presencia en las calles que están dispuestos a sostener, las cuales tendieron a realizarse en dos frentes: uno ligado a la traba de recursos por parte de algún municipio, al reclamo de libertad de algún compañero detenido o a determinadas manifestaciones por los derechos humanos; y el otro, centrado en objetivos políticos más ofensivos, se orientó a presionar a los “formadores de precios”, a los representantes del capital extranjero -a las multinacionales como Shell, por ejemplo- o se dirigió a respaldar la llegada de un referente político continental, como el presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Paralelamente, a diferencia de la FTV, la organización se dió una agenda de movilizaciones que si bien no entorpecian en desarrollo del gobierno, mas bien lo contrario, tampoco se alineaba automáticamente con él, tal es el caso de de la marcha en en la provincia de Mendoza a fines de septiembre del 2003 contra el operativo militar aguila III, que establecía la posibilidad de que fuerzas militares estadounidenses se asienten en la región, a principios de octubre marcharon contra la criminalización de la protesta social (no asi el segundo acto, el 3 de noviembre) y tambien bloquearon el polo petroquimico Dock Sud en demanda de puestos de trabajo genuinos junto a organizaciones de claro signo opositor como el Polo Obrero, o se movilizaron en contra del ALCA, tematica sobre la cual realizaron una consulta nacional, y en repudio a las empresas multinacionales agricolas como Monsanto (el edificio de REPSOL, la Bolsa de Comercio, la Casa de Salta), junto al mocase y los MTDs Anival Veron. Luego, cortaron el Puente

⁵ Cuando nos referimos a la nueva matriz popular estamos aludiendo a la territorialización de los sectores populares que comienza en los años 80 y se profundiza en los años 90, haciendo del barrio el espacio natural de la acción. Atentos a esta dimensión territorial de la política, tanto el clientelismo peronista como las organizaciones piqueteras operan alrededor de esta nueva lógica urbana. M. Svampa. Cinco Tesis sobre la nueva matriz popular. En “Lavboratorio/n line. Revista de estudios sobre cambio social”. Año IV. Número 15. Verano 2004.

Pueyrredon y se movilizaron con palas cuando el vicepresidente de la Camara Argentina de la Construccion dijo que los piqueteros “no quieren trabajar”, y tambien al congreso para repudiar dirigentes, como Carlos Rukauf, que consideraban responsables de las muertes de Dario Santillan y Maximiliano Kosteki (P12, 27/9, 3, 4, 11/10; 4,22,28/11/2003). Ahora bien, tambien fueron participes de actos que tuvieron un claro cariz oficialista, como la XXIII marcha de la resistencia y los mismo hicieron en la segunda conmemoriaicon del 20 de diciembre (P12 11, 21/12/2003).

Posiblemente sea en esta dimension donde se va haciendo nítida la distancia que separa a Barrios de Pie de buena parte del arco piquetero. La identidad piquetera es considerada al día de hoy como una parte de la historia del movimiento a reivindicar, pero bajo un diagnóstico que ve en los piquetes el cansancio de los sectores medios y, no menos importante, que supondría el distanciamiento del gobierno. En este sentido, el hecho de que no se reconozcan en el clásico repertorio de protesta reafirma el privilegio que le otorgan a la acción en los barrios bajo carriles institucionalizados, dejando la ruta de lado. Frente a la pregunta de cómo se siente en la gestión, el coordinador general de Barrios de Pie se remitió a la historia transitada: “Este movimiento era una célula del Estado que resolvía cosas concretas. Lo nuestro no era una cosa de movilización, planes y alimentos”. No resultan ajenas estas palabras si tenemos en cuenta que la proyección política de Barrios de Pie apunta a establecerse dentro de los parámetros más bien clásicos del partidismo argentino, el proceso eleccionario ha devenido un campo que se muestra promisorio, sobre todo si tomamos en consideración la resonancia que la normalidad kirchnerista produce en el electorado y en la opinión pública, porque si bien participaron en las campañas del Polo Social y del Frente Para la Resistencia, los votos obtenidos fueron exiguos, de ahí que la pertenecía al Frente Para la Victoria les otorgue un nuevo impulso. Tal como mencionamos, una de las facetas del trabajo territorial está centrada en afianzar el desempeño en el campo eleccionario, es en esa dirección que desarrollan en los barrios encuestas sobre los deseos de la gente para después volcarlos en la postulación de sus candidatos. En esta línea, bajo el paraguas del gobierno volvieron a establecer una “comunicación” con las agrupaciones que fueron sus antiguas compañeras de ruta, como la FTV o la CTA, y también con aquellas que han sido creadas ah-doc por el kirchnerismo, el MTD Evita o la agrupación Martín Fierro, por ejemplo. Restauración de un vínculo que reenvía a la amplitud del marco identitario peronista y de las vertientes de uno de los proyectos políticos que le es inherente, pero

que de hecho refleja la importancia del gobierno en tanto elemento aglutinador, puesto que las mismas organizaciones se encontraban fuertemente distanciadas antes de su llegada, y a su vez, en tanto patrocinador de una llegada a los canales clásicos de participación ciudadana. En el plano institucional, el conjunto de las agrupaciones antes mencionadas, formó, en junio del 2004, la Asamblea Nacional de Organizaciones Populares, donde reafirmaron la necesidad de abandonar la ruta y de conformar una nueva coalición que diese sustento a un gobierno al que juzgaban “sin partido”⁶. Aunque en Barrios de Pie afirman que “antes no nos votaba ni Cristo”, también es cierto que el cupo que obtuvieron en el esquema de candidatos del Frente para la Victoria refleja cierto resquemor con respecto al armado de las listas, un candidato a concejal lo expresa así para las elecciones del 2005:

“Estuvimos participando en el armado de la lista política del Frente. El objetivo principal de esta campaña es ganarle a Duhalde. La estructura del gobierno es armar una estructura de ex-Duhalde, comprados, con Cristina (Kirchner) a la cabeza, para enfrentar al duhaldismo. Cuando hacen eso a nosotros nos dejan destrozados. Yo soy el concejal que va más alto en todas nuestras listas, en todo el movimiento, y voy en el cuarto lugar. Todos los puestos se los repartieron los de la vieja política, que nos dicen: ‘vos sos buen pibe, haces laburo social, pero la política es para nosotros, dentro de dos años vas a jugar, ahora no’. Tu propio compañero de lista, tu aliado, temporal, te niega. La política se recicla dentro de los vínculos y de las mismas políticas anteriores. No es falta de voluntad, ni de cantidad de gente, nosotros somos hoy la organización más grande de la provincia de Buenos Aires (...) Lo que hemos logrado es meter a muchos compañeros en varias gestiones a nivel nacional. Por ejemplo, tener directores de desarrollo social, porque esos espacios no los cuidan con tanto celo como cuidan el otro (...) La presión que en un momento se hizo con el piquete ahora la hacemos con la organización”.

Quizás sea aquí donde asoman los desenlaces menos felices para Barrios de Pie, se evidencia el riesgo a la cooptación pero se vislumbra cierta clausura de la esfera política. La estrategia de articulación construida parece dar cuenta de un rango bastante

⁶ Parece no ser una casualidad que cinco días después de esta asamblea asesinaran al Oso Cisneros. En octubre del 2004, se realizó el encuentro Junto a Kirchner por una Patria Para Todos, refrendando el respaldo al gobierno nacional. La Mesa Coordinadora para el Proyecto Nacional estaba compuesta por las fuerzas integrantes del Frente de Organizaciones Populares (Barrios de Pie, FTV, Fte. Trans. Nac. y Pop., y MTD Evita, entre otros) y las fuerzas políticas del PRD (Bonasso), Memoria y Movilización (Duhalde) y Polo Social (“Barba” Gutiérrez). (P12 22/6/04)

desigual, puesto que en los hechos la agrupación no ha podido arribar al terreno político-eleccionario, aunque esté obligado a habitarlo. Si bien mantienen su autonomía como organización, lo cual los distancia de la asentada tradición verticalista del peronismo, lo cierto es que pueden sostener el vínculo con el gobierno a costa de subordinarse al mandato presidencial. La participación no es gratuita, supone acompañar un proceso pero al mismo tiempo hacer la vista gorda frente a contradicciones que existen en su seno, haciendo que el pragmatismo de Barrios de Pie pueda primar sobre las posturas políticas. Sin embargo, no es menos cierto que gracias a su incorporación al elenco estatal han logrado relanzar el trabajo social, teniendo una llegada “oficial” a los barrios que les era totalmente ajena, logrando así crecer fuertemente como organización.

A razi las clausuras políticas, el nuevo paso que dió Barrios de Pie a principios del 2005 fue la conformación de un frente político que trascienda a Patria Libre. Síntoma de la dificultad para afirmarse resueltamente dentro de la “transversalidad” y del espacio que ocupan actualmente en la administración, pero también expresivo del horizonte político que los mueve, cercano a las experiencias de Cuba y Venezuela. Apuntan entonces a poner en marcha un vasto movimiento nacional, capaz de interpelar a buena parte del espectro político y de articular múltiples identidades sociales. De este modo, contribuirían a sortear los obstáculos que impiden avanzar en las reformas que el gobierno actual quisiera realizar, imposibilitado a causa de las fuerzas político-económicas que retardan el pleno desenvolvimiento de la Argentina. Según Jorge Ceballos: “Acá no hay una renovación total y radical de las instituciones. Eso se puede hacer si hay una construcción de una herramienta política que nucleé todas las voluntades y que pueda torcer esa fuerza. Y eso actualmente está en construcción.”

LIBRES DEL SUR “EL BRAZO POPULAR DEL KIRCHNERISMO”

El Movimiento Libres del Sur es la organización que viene a reemplazar a Patria Libre, trasciende levemente a Barrios de Pie y a la antigua organización política, ya que se incluyen en ella el Partido Comunista Congreso Extraordinario, el Frente 19 de Diciembre, que posee un importante desarrollo en la Ciudad de Buenos Aires y cuyo dirigente principal es Quito Aragón, y otras agrupaciones mas chicas, como Elbar

Elkadri, que se encontraba dentro de la CTA y da cuenta de cierto desarrollo nacional, ligado a sectores de ATE que trabajan en distintas provincias.

El diagnóstico general que dio origen al movimiento LdS se asienta en la visión de que un nuevo rumbo destinado a perdurar se expresa en los gobiernos progresistas de Latinoamérica, el cual fisura la hegemonía del imperialismo norteamericano y que en la Argentina encuentra su cauce en la presidencia de Kirchner. Es un nuevo proyecto nacional comandado por el actual mandatario el que se apresta a reforzar la agrupación. Juzgan que han sabido acertar, desde el 2003 en adelante, en la acumulación de fuerzas que lograron en su gestión estatal, lo que les otorga un grado mayor de presión y legitimidad en el campo político, pero que la deficiencia se encuentra en una expresión política de largo aliento que el nuevo movimiento viene a cubrir. A la vez, es claro que el principal antagonismo de la agrupación es el propio universo político en el que se desenvuelve⁷, de ahí que consolidar una fuerza política les permitiría pulsar con un mayor grado de presión al interior del elenco kirchnerista, bajo la siguiente rúbrica:

“Nosotros nos hemos puesto Libres del Sur en homenaje a todas las naciones que por debajo de los Estados Unidos, de México hacia aquí, durante centurias hemos luchado por la libertad; hemos bregado por una Latinoamérica independiente, por una Latinoamérica capaz de autodeterminarse. Ese nombre es nuestro homenaje a esas naciones. También es nuestro homenaje a esa corriente de soberanía que hoy recorre las venas de Latinoamérica, al decir de Eduardo Galeano. Esa corriente de soberanía que nos pone tan alegres, que nos hace recuperar la confianza de que vamos a tener una segunda independencia. Por eso, con este nombre, nosotros queríamos agradecer en primer lugar a los pueblos de Latinoamérica que, con su sufrimiento, su lucha, su sacrificio y su esfuerzo, hacen que vayan para adelante, a conquistar su futuro, cada vez mas países. Y también expresar nuestro homenaje a sus principales dirigentes” Tumini

La organización parece encontrarse en un proceso que consiste en trasvasar sus antiguas estructuras al nuevo formato del movimiento, de modo que recientemente también se lanzó la Juventud de Libres del Sur, bajo la consigna "Hacia una herramienta

⁷ “La alianza que hoy apuntala al gobierno nacional es, de hecho, un amplio y diverso frente. Este se extiende por un variado espectro político e ideológico; expresión, en última instancia, de los distintos sectores sociales confrontados en distinto grado con el neoliberalismo precedente. Tenemos allí desde una parte no desdeñable del PJ, partidos,

juvenil de masas", desde lo que antes era Jóvenes de Pie. Paralelamente se lanzó el Movimiento Universitario Sur, que en su acta fundacional rezaba "Estamos decididos a ponerle a este nuevo Movimiento mucha militancia, sacrificio y alegría. Tenemos la gran tarea estratégica de poner a la Universidad Argentina, a la intelectualidad y a los sectores medios que la representan, del lado de los intereses del Pueblo y aportando al nuevo Proyecto Nacional y Latinoamericano". El movimiento universitario está presente en más de 16 provincias y se han presentado a elecciones en 38 facultades, distribuidas en más de 12 Universidades, movilizándose durante el conflicto de la UBA por la democratización y reforma de los estatutos, en las marchas por la aparición con vida de Julio López, o en la última marcha de la Resistencia convocada por Madres de Plaza de Mayo⁸.

De partida, Libres del Sur busca arribar con una estructura nacional consolidada a las elecciones nacionales y jurisdiccionales del 2007. En este sentido, gran parte del antiguo arsenal organizativo se orienta a consolidar la nueva estructura política. En los primeros meses de vida se extendieron y desarrollaron, a partir de sus lanzamientos regionales, en las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Formosa, Chaco, Corrientes⁹, Entre Ríos, Santa Fe, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis, Córdoba, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mendoza, Neuquén, Río Negro y la Provincia de Buenos Aires. En esta última presentaron el movimiento en cada uno de los partidos del conurbano y en localidades del interior provincial llegando a cubrir más de sesenta municipios¹⁰. La capacidad de expansión de la organización no es menor si se tiene en cuenta que, solo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, además de lanzar públicamente el movimiento en 10 comunas de las 15 existentes y constituir la mesa de comunas de Libres Del Sur, se han instalado en todas ellas como un actor político influyente. El esfuerzo de la organización se concentra en el sur de la ciudad, donde reside buena parte de los sectores populares, buscando crecer visualizando el barrio integralmente, con sus problemáticas zonales como, por ejemplo, las concernientes al medioambiente. Conciben como una tarea esencial, además, la incorporación a la agrupación de vecinos que no tengan necesidades básicas

grupos o dirigentes de centro y centroderecha, algunos vecinalistas de ideología diversa y franjas del radicalismo, hasta una porción significativa del centroizquierda y de la izquierda, peronistas y no peronistas."

⁸ Patria Grande (PG) N° 9 y 11

⁹ Solo en Corrientes, la agrupación se despliega en la Capital, Paso de los Libres, Goya, Curuzú Cuatiá, Monte Caseros, Santo Tomé, Mercedes, Riachuelo, Mocoreta, San Cosme, Bompland, Alvear, Santa Lucía, Caa Catí y Bella Vista. PG N°4

insatisfechas y quieran “aportar a la construcción de otra Argentina no necesariamente a través de acciones solidarias con los más humildes sino a partir de reivindicaciones propias de los barrios”¹¹. A este respecto, desarrollan distintas experiencias según cada comuna: algunas de vieja data y otras recientemente lanzadas. Así, procuran ser una fuerza representativa en la metrópoli nacional, a la cual juzgan “vidriera” de las políticas nacionales.

En la ciudad de Buenos Aires LdS apoyo abiertamente a Jorge Telerman, y ha participar de su gestión. En los comicios recientes, sin embargo, han presentado lista propia, encabezada por Tumini, principal dirigente de Libres del Sur y de la antigua Patria Libre. El dato del alineamiento con Telerman no es menor ya que, a pesar de afirmar que las diferencias que lo separan del kirchnerismo no son profundas, el gobierno nacional lanzó la candidatura de Daniel Filmus para la ciudad. En este sentido, se puede vislumbrar un pequeño desliz del alineamiento automático con la decisión del líder, aunque no ajeno a la tolerancia propia de la tradición peronista, ya que la pelea entre fuerzas menores para sopesar cual es el poder real de cada una de ellas forma parte aun de la lógica de elección de vínculos propia del populismo local.

Tal corrimiento vuelve a hacerse presente en la candidatura de Ceballos a la intendencia de la matanza, lugar en el que compite contra cuatro postulantes kirchneristas, pero donde el candidato oficial es el actual intendente Espinoza, que prosigue linealmente la tarea del otrora duhaldista Balestrini. En la Matanza, distrito electoral de suma importancia, se hace patente la alianza entre el poder local de la “vieja política”, al decir de Barrios de Pie, y el gobierno nacional, contradicción nodal para el movimiento Libres del Sur. Ceballos, quien vivió los últimos 18 años en la matanza¹² y construyó ahí su base política y de movilización en los neoliberales 90, se presentará como candidato a intendente del Frente de Agrupaciones Kirchneristas¹³, que contiene a Barrios de Pie y al Movimiento Libres del Sur, además de Instituciones, Asociaciones Civiles y Entidades Intermedias Kirchneristas de La Matanza. La estructura de Barrios de Pie se encuentra desarrollando dimensiones de acción en nada análogas a las que

¹⁰ Entre ellos La Plata, La Matanza, Merlo, Morón, Moreno, San Martín, José C. Paz, Tigre, Vicente Lopez, San Miguel, Avellaneda, Berisso, Lomas de Zamora, Quilmes, Alte. Brown, Ezeiza, Echeverría, Tres de Febrero, Pergamino, Cañuelas, Bahía Blanca, Carmen de Patagones, Campana, Zarate, Tandil y Mar del Plata.

¹¹ PG N° 11

¹² En el PJ hay cuatro nombres en disputa por la intendencia. Jorge Ceballos aparece como el candidato del ala piquetera del gobierno, bajo el paraguas de Alicia Kirchner. Alberto Samid empapela el distrito con su nombre. Y Julio Ledesma reaparece desde su pelea con Balestrini. El candidato bendecido por Néstor Kirchner y apoyado por el aparato local es el actual intendente Fernando Espinoza. Llegó al gobierno de la mano de Alberto Balestrini en 1999, jefe del PJ en la Matanza, cuando asumió como concejal.

desplegaban años atrás, mucho más cercanas a las necesidades básicas. Los principales paneles de los encuentros de Barrios de Pie fueron: Restaurar la identidad de los pueblos y barrios, Defensa del “Agua” como recurso humano, Pueblos Originarios y Seguridad,¹⁴ también se abocan a tratar temas como la represión o los problemas de la droga en los jóvenes, denotando un fuerte cambio en el perfil de demandas de la organización, borrándole sus aspectos más callejeros y buscando encarar aquellas problemáticas más cercanas a las necesidades cotidianas no disruptivas.

La organización se encuentra aplicando políticas que marcan claramente el perfil institucional que las guía y que se incluyen en las nuevas temáticas que manejan. En esta línea, el Movimiento de Libres del Sur dio nacimiento al Instituto de Políticas Públicas (IPP) en Lomas de Zamora con el objetivo de comenzar a discutir por un municipio con participación ciudadana, control de gestión y presupuesto participativo. Instituto marcado por la idea de que "hay que politizar de nuevo a la sociedad, para que sea un actor del desarrollo de las políticas públicas, porque esto debe estar en poder de todos los ciudadanos y no de un sector, como pensaron los neoliberales que se robaron el país. El Estado municipal deberá avanzar profundamente hacia una esquema de democracia y de presupuesto participativo". El Instituto de Políticas Públicas (IPP) en Lomas de Zamora se propone desde Libres del Sur brindar un espacio que integre a todos las vecinas y vecinos para organizarse y discutir acerca de un nuevo modelo de Estado municipal que represente debidamente a la población.¹⁵ En la misma línea se inscribe el Parlamento de las Organizaciones Sociales realizado en la Cámara de Diputados de la Prov. de Buenos Aires e intitulado “Hacia un Estado con participación popular”

El Presidente Kirchner recibió el 25 de Mayo del 2006 el respaldo de Libres del Sur, desde una columna de 20000 militantes, que afirman fue la más numerosa. Allí estuvieron marchando bajo la bandera del Frente para la Victoria. El movimiento Libres del Sur se encolumnó en el ala izquierda de las fuerzas Kirchneristas, junto a organizaciones sociales, como el Frente Transversal, la FTV, el Movimiento Evita, pero también estaban presentes “ un montón de dirigentes del pj, de dirigentes sueltos con su propia fuerza de gente que lo seguía, con gente que viene del radicalismo, con dirigentes

¹³ El Frente reúne, bajo la tutela de Barrios de Pie, a una treintena de organizaciones pequeñas y de carácter heterogéneo (agrupaciones políticas, mutuales, clubes, iglesias) de la manzana.

¹⁴ PG N° 11

comunales, bueno, toda esa mixtura que esta por fuera del PJ, con una parte del PJ en algunos casos pero no como tal”. Así lo define Ceballos: “Hoy el principal objetivo es aportar al proyecto del presidente Néstor Kirchner, a la construcción de este proyecto, a enraizarlo en sectores populares, y después como le digo, seguir recuperando derechos. Pasamos de una etapa de resistencia a una etapa de recuperación de derechos”.

BARRIOS DE PIE EN EL UNIVERSO SIMBOLICO DEL PERONISMO.

Al tomar en consideración los lazos políticos que activa el movimiento piquetero, en un escenario marcado por la fragmentación y la contingencia política, sus variadas estrategias de articulación surgen en relación con el marco ideológico de las agrupaciones y sin embargo no se confunden con él, toda estrategia obliga a repensar el marco, sobrepasándolo. Aunque funciona antes que nada como un límite difuso, aún atado a las lógicas organizacionales, da cuenta de las posibilidades y el horizonte de las articulaciones, sin prescribirles la diferencia específica, la singularidad que finalmente producirá un escenario absolutamente renovado. Nos dedicaremos, por tanto, a diagramar la configuración ideológica de Barrios de Pie, centrándonos en ciertos tópicos que se relacionan directamente con nuestra problemática, con la concepción propia de las estrategias de articulación.

Pensando el Estado, en Barrios de Pie convive cierta tensión entre caracterizarlo como un instrumento de la clase dominante y, más decisivamente, como una herramienta en la que se expresan las fuerzas político-sociales, de ahí que tomen los cargos estatales como puestos de lucha. El Estado es el territorio en disputa, plagado de “nichos” y “enquistamientos”, que hoy por hoy lo juzgan como un espacio “compartido”. Concepción que se refleja en la designación del enemigo principal de Barrios de Pie, ya dicho, el Partido Justicialista, y sobre todo el duhaldismo, representante del componente retardativo del proyecto kirchnerista. Para Barrios de Pie la lucha de clases se da dentro del peronismo, y el enfrentamiento con Duhalde constituye la línea demarcatoria fundamental. En este marco, si quisiese hablarse de un exterior constitutivo, pocas dudas caben de que el neoliberalismo, el FMI, el imperialismo, el capital internacional, el ALCA frente al ALBA, y extrañamente, el propio peronismo, vuelven positiva la identidad ideológico política de la agrupación.

¹⁵ La propuesta se sostiene en seis ejes centrales: Participación ciudadana, Control de gestión, Presupuesto participativo, Reforma política, Democracia municipal, Derechos humanos.

Ahora bien, la autorepresentación del lugar que ocupa Barrios de Pie dentro del Estado puede inferirse de la distinción que realizan entre la faceta formal e informal de la gestión pública, mientras que la primera respondería a la estructuración clásica del Estado, la segunda sería aquella superficie destinada a dar cabida a las necesidades más urgentes, a la llegada al territorio de manera directa, a partir de la intervención sobre la trama social que no es comprendida por las instituciones formales. El modelo se presenta en la Venezuela chavista: “Hay que repensar el Estado, no podemos volver al Estado del ‘45 o al Estado del ‘70 (...) Pensar un Estado que esté imbricado con las organizaciones populares. La experiencia de Venezuela es aleccionadora (...) La misión ‘Barrio Adentro’, el ‘Plan Robinson’, soluciones en el terreno de la salud, la educación y otras cosas, que no las podía dar el Estado. No en su contra. Sí ámbitos más informales y paralelos que permitieron la participación popular y respuestas a la brevedad.” En última instancia, el horizonte político de Barrios de Pie se orienta hacia una reconstrucción del Estado de Bienestar, con una impronta local, donde haya redistribución del ingreso, se erradique la pobreza, se propague la justicia social, etcétera. Aspiración que se recrea en las articulaciones que la agrupación posee en el Congreso Bolivariano de los Pueblos, encuentro propiciado por el gobierno de Venezuela. En cierta medida, las convulsiones presentes en toda América Latina son el terreno político sobre el que se proyecta Barrios de Pie, el porvenir que le da consistencia a los tintes radicales del proyecto nacional-popular, dotando de actualidad a la idea misma de pueblo. En otros términos, para Barrios de Pie una nueva articulación populista, un proyecto nacional comandado por el estado aparece como la articulación por excelencia. En una de las entrevistas se mencionó: “Nosotros somos profundamente estatistas, creemos que el gobierno tiene que cumplir un rol muy fuerte en la sociedad, pero a favor del pueblo”. A pesar de que esta propuesta puede suponer una mirada nostálgica, la agrupación no se apresta a reconstruir un “Estado paternalista” que vacíe la participación popular, y además sus referentes constantemente recalcan la novedad que debería representar la construcción de un nuevo tipo de Estado “latinoamericano”.

Es por ello que a la hora de historizar las estructuras de articulación estatales en el pasado argentino se subrayan dos hechos aleccionadores, característicos del revisionismo de la izquierda nacional. En principio, la política de inclusión de la clase media por parte del yrigoyenismo, hasta entonces desafectada del universo eleccionario por el orden conservador; años después, la conquista de la justicia social durante el primer período peronista. En palabras de un militante: “Si vos te ponés a leer el Tomo I

de El Capital todas las reivindicaciones que plantea Carlos Marx fueron ejecutadas durante el gobierno peronista”. Pero subrayemos lo siguiente, en ambos casos se trata de la irrupción de un nuevo actor social influyendo decisivamente en los proyectos originales, tal sería la dinámica que adquirió la participación política de la clase media a partir de 1916 y, por su parte, el peronismo lo haría a partir de la politización de un sector oculto hasta el 45, pero desde entonces columna vertebral del movimiento; evidentemente, los trabajadores. A un paso de la comparación, para Barrios de Pie actualmente una política y un Estado renovados son posibles gracias a la convocatoria de un actor social igualmente excluido y central en la dinámica societal de nuestros días: los marginados o excluidos, los piqueteros. Entran así en relación la esperanza de intervenir en el diseño estatal y el original sujeto socio-político que le daría una impronta contemporánea, sobre la base de una articulación construida con el conjunto de los sectores populares, con las fuerzas políticas dispuestas a defender “lo nacional”.

A las claras, la nación representa la frontera última y extensa que da cabida a la recreación de la manifestación colectiva, refundar la patria, asistir al despertar de la conciencia nacional, definen uno de los núcleos más importantes de la configuración ideológica de la agrupación: “La contradicción principal es, al margen de la forma que adopte la consigna en su momento: modelo liberal o proyecto nacional. Aquí se sintetizan los dos contendientes de este momento histórico... ¿Y qué significa un Nuevo Proyecto Nacional? Ni más ni menos que otro país con soberanía frente a los poderosos del orbe” . Dan cuenta, así, de una nueva dinámica articuladora desde la ya clásica posición antiimperialista, enarbolada a su vez, en la no menos antigua tríada compuesta por el Estado, la nación y el pueblo.

La estrategia de articulación activada por Barrios de Pie ha redundado, sin dudas, en un cambio definitivo en el modo en el que su dispositivo organizativo se esparce sobre la superficie de lo social, haciendo palpable, más allá de las dinámicas internas o de las configuraciones ideológicas, la importancia de los vínculos que trazan los movimientos. En tanto lazo político singular, procuramos conceptualizar este pasaje dando cuenta de una progresiva estatización del movimiento, cuyo efecto esencial da origen a una tensión estructural entre la lógica de intervención social del estado en la nueva matriz popular y el modo en que podría desplegarse una construcción política innovadora. Habría que remarcar que para Barrios de Pie el arribo a las entrañas del estado supuso la conquista de un lugar que tiende a robustecer sus ramificaciones territoriales. Desde allí, han cimentado un canal de recursos más que importante, reforzando el carácter nacional

pero también la masividad que anuncian, más significativo aún si se tiene en cuenta que en tanto movimiento social urbano, el piquetero es un movimiento necesitado de recursos. A raíz de este proceso, de esta estrategia decidida, que impactó en la consolidación del trabajo en los barrios, la agrupación intenta facilitar el acceso a la manifestación política de sus referentes. Tras lo dicho queda claro que actualmente se encuentran embarcados en la tentativa de expandir sus fuerzas organizativas en todos los niveles, tratando de sortear los obstáculos que, sin embargo, se les presentan al intentar dotar de una mayor densidad a sus expectativas políticas.